

## UN NUEVO AJUSTE PARA UN MODELO AGONICO

### ENTRE LA VORACIDAD, LA MIOPIA Y LA INSENSIBILIDAD

La gravedad financiera que vive el Estado argentino, y que se presentó en forma descarnada semanas atrás cuando ya nadie arriesgaba a prestar un centavo al país, refleja el estado moribundo del modelo neoliberal que se viene aplicando en los últimos veinticinco años.

Frente al hecho de que no era posible conseguir nuevo financiamiento para cubrir el déficit público, el ministro Cavallo impulsó un nuevo ajuste, con el mismo perfil de los que se vienen aplicando reiteradamente en la Argentina.

Esto es: frente al fenomenal crecimiento de la desigualdad en la distribución del ingreso, que por un lado, concentra riquezas en un puñado de grandes operadores económicos y transfiere recursos gigantescos al capital financiero y parasitario, y por el otro, genera una descomunal exclusión social y una creciente marginalidad y pobreza; las políticas de ajuste sólo profundizan esa tendencia.

Quienes generaron la deuda, protagonizaron el saqueo del país, se beneficiaron con las privatizaciones y disfrutaron de la fiesta menemista, siguen sin aportar un centavo de sus enormes beneficios; en tanto que quienes menos tienen (aún los desocupados) tienen que cargar sobre sus espaldas con el sacrificio del ajuste.

Acá se presenta una de las cuestiones centrales que debe resolver el gobierno nacional: no alcanzan los ingresos públicos para cubrir todas las erogaciones necesarias. Pero, ¿cuál es la causa generadora de tal déficit ?

Del lado del gasto público, los principales rubros son: los intereses a pagar a los acreedores externos y la financiación del sistema jubilatorio. En ambos casos, el origen del problema se debe a medidas tomadas antes por el actual ministro de economía.

Del lado de los ingresos del Estado, existe un sistema tributario regresivo, que grava principalmente a los que menos tienen y menos ganan, y no recauda sobre los más ricos.

Hoy el tema es, que como no conseguimos financiamiento, tenemos que eliminar el déficit público. La cuestión es ¿ cómo ?

Se podría pensar, entonces, en reducir los gastos del Estado; o en no tocarlos, y subir los ingresos para cubrirlos. Entre las diferentes alternativas tendríamos las siguientes opciones. Del lado de los ingresos, pueden pagar los que más tienen, o los que menos tienen. Del lado del gasto, puede achicarse el gasto que beneficia a los sectores más concentrados, o a los de menores recursos.

Para definir los caminos a seguir, podemos observar que cualquier pensamiento racional, cualquier teoría de finanzas públicas, cualquier principio de equidad o cualquier documento partidario de la UCR o de la Alianza, coincidirán en una **solución favorable a los que menos tienen**, que son muchos y están pasando por situaciones dramáticas. Esto es, **que aporten los que más tienen y más ganan**.

La propuesta de Cavallo, por el contrario, es muy clara: que paguen los que menos tienen. Que el Estado recorte salarios y jubilaciones, subiendo además impuestos regresivos, sin rozar siquiera los ingresos fabulosos del poder financiero y económico concentrado.

Pero se trata en el fondo de una propuesta que no cierra desde ningún punto de vista. Es un delirio total. No es económicamente viable, no es socialmente equitativa, y no es políticamente sustentable en un marco democrático.

## LO TECNICO Y EL PUNTO DE VISTA ECONOMICO

Desde el punto de vista macroeconómico, las características principales del país son: una prolongada recesión, que viene desde 1998; elevadísimas tasas de desempleo y subempleo, que alcanzan récord históricos; bajos niveles salariales y un déficit fiscal que no se puede sostener (y que se apoya en un sistema tributario regresivo).

En este marco, el más elemental tratado de macroeconomía recomendaría: promover la actividad económica con una política monetaria y crediticia expansiva, achicar impuestos al consumo (para que se incremente y genere más demanda), mejorar los niveles de ingreso de la gente (con el mismo objetivo), y buscar el equilibrio fiscal gravando a los que concentran los ingresos y los transfieren al exterior (y no generan ningún efecto positivo sobre la economía).

En cambio Cavallo propone bajar el gasto público, recortando el ingreso de los que menos tienen, y generar así una gran caída del consumo y la demanda global. ¿Qué pasará luego? Que habría una mayor retracción económica y menores ingresos tributarios (ya que éstos se basan en el nivel de actividad). Como la recaudación será menor, se querrá seguir bajando los sueldos y las jubilaciones. Entrando así en un perverso círculo vicioso y recesivo que no cierra, pero que mientras tanto provocará mayor desempleo, más pobreza y marginalidad, sin traer ninguna solución a futuro.

## LA EQUIDAD Y EL PUNTO DE VISTA SOCIAL

Desde el punto de vista de la equidad, queda claro (como se menciona más arriba) que no sólo la teoría sino los postulados históricos del radicalismo, señalan el camino para resolver este dilema: deben aportar al ajuste los que más ganan y más tienen. No sólo porque están en mejores condiciones, no sólo porque son los principales beneficiarios del actual estado de cosas; sino también porque fueron los que generaron esta situación.

¿ Qué propone Cavallo ? Que el ajuste recaiga sobre los que nada tienen que ver con la crisis, sobre los sectores más vulnerables, sobre los que menos posibilidades tienen de defenderse.

En momentos en que el costo de la canasta familiar del INDEC supera los mil pesos mensuales, donde los servicios públicos han venido subiendo en los últimos diez años; en tanto los salarios y las jubilaciones se han achicado, y sus valores promedios oscilan alrededor de los 550 pesos y los 320 pesos (respectivamente); el ministro de economía pretende recortar esos ingresos, y luego volver a recortarlos, generando un ajuste sin fin y sin perspectivas, y perjudicando a millones de argentinos.

Se trata, obviamente, de una propuesta abiertamente injusta e inequitativa.

## LA DEMOCRACIA Y EL PUNTO DE VISTA POLITICO

Si hemos de considerar el punto de vista del fortalecimiento de la democracia, que a veces se esgrime para tratar de justificar la orientación reaccionaria y antipopular de las medidas económicas; con estas decisiones sólo se avanza en el desgaste del sistema político y en la degradación de la democracia.

Mientras la gran mayoría de la población sólo puede tener como alternativa frente a las fuerzas concentradoras del mercado, el apoyo del Estado a través del sistema democrático; la orientación de las políticas públicas camina en sentido contrario, y deja indefensos a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Este creciente desencanto con la democracia se profundiza con medidas como las propuestas por Cavallo, y ninguna mente (por más imaginativa que sea) puede pensar que con ello se fortalece la política o el gobierno, a menos que se piense que el pueblo argentino es masoquista.

Así es que, desde el punto de vista político, el paquete económico desgasta peligrosamente al sistema democrático, y abre el camino a la búsqueda de otras alternativas que traigan algún alivio a la gravísima situación económica y social.

## EN SINTESIS

Hay alternativas a la propuesta de Cavallo, que son superadoras y mucho más convenientes, desde el punto de vista técnico económico, desde el punto de vista humano y social, y desde el punto de vista político democrático. Sólo que requiere una clara voluntad para impulsarlas.

Hay mucho que recortar, sin tocar salarios y jubilaciones, sin generar más recesión y desempleo, sin desgastar la democracia y la política. Pero, indudablemente, no es posible salir de este laberinto, si a la vez se quiere conformar a la voracidad del capital financiero y parasitario.